

C**Columna**

Javier Torrejón
Presidente Cámara Regional del Comercio de Valparaíso (CRCP)



Día Nacional del Comercio

Cada 6 de junio conmemoramos el Día Nacional del Comercio, en homenaje a Diego Portales, comerciante y visionario político que entendió el valor de la estabilidad para el desarrollo del país. Esta fecha no sólo nos invita a reconocer el aporte histórico del comercio al crecimiento nacional y regional, sino también a reflexionar sobre los desafíos que enfrentamos en el presente, y a proyectar soluciones en conjunto, con visión de futuro y sentido de urgencia.

En esta línea, la transformación digital, la inseguridad y el comercio informal siguen marcando nuestra agenda gremial y condicionando las posibilidades de desarrollo de miles de pequeñas y medianas empresas en nuestra región. La digitalización ha cambiado radicalmente los hábitos de consumo y, con ello, las exigencias a los comercios. La omnicanalidad, el acceso móvil y la inmediatez son hoy la norma. Por eso, como gremio, promovemos que las empresas incorporen herramientas tecnológicas y mejoren sus procesos para ser competitivas en este nuevo entorno. Sabemos que no es un camino fácil, pero también sabemos que la transformación digital es una palanca clave para el crecimiento, la eficiencia y la sostenibilidad.

No obstante, el principal obstáculo que enfrentamos hoy es la creciente inseguridad, que golpea directamente al corazón de nuestra actividad: los barrios comerciales y los centros urbanos. En el segundo semestre de 2024, un 66% de los establecimientos comerciales de Valparaíso y Viña del Mar fueron víctimas de algún delito, según cifras de la CNC. La delincuencia no sólo genera pérdidas económicas y de-

teriora el entorno urbano, sino que ahuyenta a los consumidores y afecta la calidad de vida de quienes trabajan y emprenden con esfuerzo día a día.

Por ello, generamos un espacio de diálogo junto al ministro de Seguridad Pública, Luis Cordero, en un desayuno convocado por nuestro gremio. Esta instancia, donde participaron autoridades regionales y representantes del sector empresarial, fue una señal concreta de que el mundo público y privado debe sentarse a la misma mesa para abordar con seriedad una de las mayores urgencias del país. Porque sin seguridad, no hay inversión. Y sin inversión, no hay crecimiento.

Otro de los desafíos persistentes es el comercio informal. La proliferación de ventas sin patente ni regulación, muchas veces ligadas a crimen organizado, afecta gravemente a quienes sí cumplen con sus obligaciones tributarias, sanitarias y laborales. Esta competencia desleal no sólo empobrece el entorno comercial, sino que erosiona el tejido social y económico de nuestras ciudades. No se trata de criminalizar la informalidad, sino de avanzar con decisión hacia la formalización, con fiscalización efectiva, apoyo a quienes quieran dar el paso y un compromiso real de las autoridades.

Hoy más que nunca necesitamos colaboración. El comercio es mucho más que una actividad económica: es un espacio de encuentro y un motor de oportunidades. Por eso, en esta fecha tan significativa, hacemos un llamado a construir juntos un entorno más seguro, moderno y justo para todos. Porque el comercio no se detiene, incluso frente a la adversidad.